



**Congregazione dei Rogazionisti**  
Curia Generalizia

Via Tuscolana, 167 - 00182 Roma  
Tel. 06.7020751 - Fax 06.7022917  
e-mail: segrgen@rcj.org

Roma, 19 de marzo de 2017  
Solemnidad de San José

Prot. n. 91/17

En el 100° aniversario del nacimiento del Siervo de Dios P. José Marrazzo

A los MM.RR. Superiores  
de las Circunscripciones Rogacionistas  
y p. c. a las Comunidades Rogacionistas  
SUS SEDES

*En aquel tiempo, Pedro se puso a decirle a Jesús: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Jesús dijo: «En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más — casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones — y en la edad futura, vida eterna. Muchos primeros serán últimos, y muchos últimos primeros» (Mc 10, 28-31).*

Muy estimados Cohermanos,

las palabras de Jesús a Pedro me parecen las más adecuadas para recordar junto con vosotros la figura querida del Padre José Marrazzo en el 100° aniversario de su nacimiento. Él lo dejó completamente todo, todo lo que le pertenecía y todo sí mismo, para entregarse totalmente al Señor y a las almas, a todas las personas que encontró en su vida, especialmente a los sufridos en el cuerpo y más aún en el espíritu, y así se encontró multiplicado cien veces más el pequeño grupo que dejó.

Vivió la cercanía de una numerosísima familia, que lo reconoció verdaderamente como padre, y lo lloró como un familiar cuando no lo encontró más en su sitio, delante de Jesús Sacramentado o en la silla en que acogía y consolaba entregando la Misericordia del Padre.

**Cura de tiempo completo** – En la tarjeta de felicitaciones que os envié con ocasión de la Navidad, escribí esta confesión del Padre Marrazzo: “Siento la necesidad de rezar. Mirando a los trabajadores que trabajan 8 horas cada día, considero que tendría que ser yo también un trabajador de Jesús y rezar 8 horas y más”. De hecho, esto nos ayuda para entender por qué dedicara tanto tiempo a la oración.

Estábamos acostumbrados a verlo permanecer en la iglesia rezando y esperando los eventuales penitentes que lo alcanzaban incluso a tardas horas, y a verle puntualmente por la mañana siempre allá, mucho tiempo antes de que se

